Teniente Coronel Patron, secundó la rebelion, recorrió el Distrito de Izúcar Matamoros, y no faltaron en diversos puntos varios Gefes que se adhirieran al pronunciamiento.

El once del mismo mes de Abril, el Coronel Diego Castrejon ya habia publicado en Iguala su plan contra el Gobierno general; trató de dar un golpe al General D. Benito Haro que se dirijia al pueblo de Huitzuco. Castrejon para conseguir su intento colocó su fuerza en el Portezuelo de Tlascolco, punto ventajoso; la accion se trabó tan pronto como el General Haro se presentó, y despues de un reñido combate, Castrejon fué derrotado y herido gravemente, de lo que murió á los pocos dias.

El dia 13 de Octubre D. Tomás Mejía con una fuerza de quinientos hombres, que habia reunido en la Sierra de Querétaro, atacó la plaza del mismo nombre, que la defendió su guarnicion al mando del Comandante general Blás Magaña el cual fué muerto en el combate y ocuparon la ciudad los disidentes. Mejía destacó parte de su fuerza sobre la Villa de San Juan del Rio; pero tan luego como supo que el Comandante general de Guanajuato D. Manuel Doblado iba sobre él con una fuerte Brigada, se retiró á la Sierra. Querétaro volvió al órden tan luego como

entraron á la ciudad las tropas de Guanajuato.

El 15 de Octubre el General Ignacio Gutierrez se apoderó por sorpresa, de la ciudad de Tulancingo, y á pocos dias se le reunieron las fuerzas de lospronunciados que operaban en el Estado de Tlaxcala, en el de Guerrero y en el de México.

SE PRONUNCIAN EN PUEBLA EN CONTRA DEL GOBIERNO D. MIGUEL MIRAMON, D. JOAQUIN ORIHUELA Y OTROS.

El 20 del mismo mes de Octubre de 1856 á la una de la mañana, el Capitan Leonides Campos, ocurrió á la guardia del principal de la Ciudad de Puebla, con el Teniente Coronel Miguel Miramon y Capitan de Artillería de Marina Francisco A. Velez, presentándose al oficial que mandaba dicha guardia, Subteniente Donasiano Martinez manifestándole, que de órden del Comandante general recibiera presos á aquellas personas. El oficial obedeció y los condujo á las piezas de los altos del palacio, en donde el Teniente Coronel Miramon le puso en el pecho la pistola, é hizo le entregara el Santo y seña. En-

tre tanto el Capitan Campos que se habia quedado abajo puso sobre las armas á la guardia y se hace de ella haciéndole creer que obraban de órden del Comandante general. Realizado ese primer paso y á una señal dada ocurrieron los oficiales que estaban comprometidos, en número considerable, y que se hallaban ocultos á las inmediaciones del palacio, y entonces la tropa obró en sentido de la revolucion, y Campos puso preso al Comandante General D. José María García Conde. Despues de esto, el mismo Campos y D. Miguel Miramon con una parte de la tropa que habian sorprendido en el principal, se dirigieron al cuartel de Artillería. El oficial de la Guardia estaba de acuerdo y dió entrada á los conspiradores los cuales hicieron preso al Comandante de dicha arma Teniente Coronel Juan García y se apoderaron de los cañones, parque, municiones, y demás pertrechos de guerra; condujeron las piezas á las bocas calles de la ciudad, las pusieron como para hacer fuego, es decir en batería; creció el número de los alistados para la revolucion y acudieron muchos hombres del pueblo; en la fortaleza del cerro de Loreto, los sargentos del Batallon Zapadores Bomberos, sedujeron á la tropa y se adhirió al pronunciamiento, desconociendo al Comandante del

punto y entregando este al primer Gefe de la azonada Joaquin Orihuela, quien mandó que se hiciera un tiro de cañon, en señal de aviso á sus correligionarios, de que aquello estaba terminado á su favor. El Batallon que se hallaba en el Convento de Santo Domingo, y al que se les reunieron los que del mismo cuerpo cubrian las guardias de plaza de la ciudad, no querian secundar el pronunciamiento y para ello les pusieron en frente del cuartel tres piezas de artillería, por cuyo amago y encontrándose sin municiones ni víveres en el interior del edificio, aislado y sin obras de defensa, se pusieron á disposicion de los pronunciados. Entonces, conforme á lo convenido con el Coronel Luciano Prieto, comisionado por el Gefe de la revolucion, fueron puestos en libertad el Comandante General y demas Gefes y Oficiales que habian sido reducidos á prision. El General García Conde inmediatamente se puso en camino para la capital, y los cuerpos de caballería que no quisieron tomar parte en la azonada, así como los Oficiales puestos en libertad, emprendieron la marcha y se situaron en Riofrio á esperar lo que determinara el Gobierno general.

El plan de Orihuela fué el mismo de Castrejon, menos en el llamamiento al General

Rómulo Diaz de la Vega para la presidencia, pues se reservaba en este punto él mismo Gefe de la revolucion.

Firmaron el plan revolucionario los siguientes Gefes: Joaquin Orihuela como General; como Coroneles José Mariano Fernandez, Miguel Miramon, Felipe N. Chacon, Agustin Pardo, Agustin Pavon y José María Zambonino; Tenientes Coroneles: Luciano Prieto, Nicolás Prieto, Macario Prieto, José María Valero y Vicente Canalizo; como Comandante de Escuadron Manuel G. Bureau y como Comandante de Batallon Manuel G. Sarabia.

A los tres dias de haberse levantado en Puebla el estandarte de la rebelion, marcharon de México más de cuatro mil hombres con treinta piezas de artillería sobre los pronunciados. Las fuerzas que se pusieron en camino fueron el 4.° Batallon de línea, los artilleros correspondientes á dos baterías, la Brigada de artilleros á caballo tambien con dos baterías, los Escuadrones de Sierra Gorda, y de Seguridad Pública, una Seccion del General Morett, algunas partidas que habian salido para Tlaxcala y la Brigada Zulnaga, cuyas fuerzas fueron á las órdenes del General Tomás Moreno, y de su segundo el General José María Mendoza. Los pronunciados

con la esperanza de que se les reunieran las fuerzas que por diversos puntos combatian al gobierno, no salian de la plaza, á la cual llegaron á su frente las tropas conducidas por el General en Gefe Tomás Moreno.

Una fuerza de cuatrocientos hombres bien armados y municionados, y con dos obuses de montaña, procedente de Matamoros Izúcar, se dirijian á reunirse con los pronunciados; pero el General Mariano Morett se puso en marcha y los encontró el dia 27; les intimó rendicion, y los disidentes comprendieron que toda resistencia era inútil y se rindieron á discrecion. El General Morett dió parte al General en Gefe, quien ordenó que los vencidos se acantonaran en un punto donde pudieran estar vigilados. Al dia siguiente se reunió al ejército del gobierno el General de artillería Bruno Aguilar con las piezas respectivas para continuar con mas actividad las operaciones del sitio.

Sin embargo de ese refuerzo y de otros de tropas que diariamente llegaban á los sitiadores, los pronunciados no perdian ningun punto de los que ocupaban y se batian desesperadamente hasta el extremo de llegar á la bayoneta.

En un dia de esa lucha encarnizada, tuvo noticia el General en Gefe del Ejército sitia-

dor, que D. Luis G. Osollo (1) se hallaba en los Llanos de Apam con una fuerza, si nó numerosa, sí resuelta á luchar, y marchaba en auxilio de los sitiados. El gobierno cuando recibió la misma noticia, aglomeró sobre los sitiados cuantos batallones tenia, y al ver los pronunciados que cada dia aumentaba el ejército que los atacaba, á ellos no se les unian las fuerzas con que contaban, y que sus recursos para seguir luchando iban en diminucion, se resolvieron á pedir capitulacion el dia 3 de Diciembre por medio del Coronel D.

1. El Coronel Luis G. Osollo, que como se ha dicho no firmó la capitulacion de la primera revolucion de Puebla, y logró salir furtivamente de la República dirigiéndose á los Estados Unidos del Norte; y hallándose en New Orleans pretendió volver á su patria para vivir en plena paz; pero le fueron negados sus deseos; y sin embargo, el Presidente D. Ignacio Comonfort, sabiendo las precarias circunstancias en que se encontraba Osollo, le mandó mil pesos, los que rehusó con la mayor caballerosidad y dió las debidas gracias, para no verse comprometido á dejar de defender su causa; por fin, al cabo de algunos dias desembarcó en Santa Ana de Tamaulipas, disfrazado de marinero inglés; y como su figura, su bigote, pelo rubio y lo bien que poseia aquel idioma, facilitaron admirablemente la ficcion. Acto contínuo se dirigió á México por caminos extraviados, y se ocultó, hasta el dia en que contando con una fuerza aunque pequeña, se puso á la cabeza de ella para ir á áuxiliar á sus correligionarios que estaban sitiados en Puebla por las tropas del gobierno general.

José Mariano Fernandez, en quien habia recaido el mando por haberse ocultado los principales caudillos Orihuela y Miramon. Habiendo sabido el General en Gefe de las tropas sitiadoras, que Osollo se hallaba en Santa Ana Chiautempam con fuerzas que se le habian reunido de los pronunciados de Tlaxcala y otros puntos, vió una favorable ocasion para quitar á los pronunciados una plaza de grande importancia, que no podia demorarse en tomarla para evitar más dificultades; aprovechó la oportunidad y nombró comisionados para el arreglo de la capitulacion. El convenio se celebró sin obstáculo alguno, y en él se estipuló: que la tropa permanente que habia en la plaza, saldria á un punto que se le designara para hacer entrega de las armas: que los paisanos las dejaran en los mismos puntos que ocupaban en los momentos de la capitulacion, retirándose á sus casas: que las guarniciones de las fortalezas de los cerros de Loreto y Guadalupe, saldrian en el acto de la capitulacion al lugar que se les designase: y que se garantizaba la vida á cuantos hubiesen tomado participio en la capitulacion. En virtud de lo estipulado, tomaron posesion de la Plaza las tropas del gobierno la noche del 3 de Diciembre, con lo que quedó terminado el aciago sitio que duró cuarenta dias. El 4

del mismo Diciembre salió el General Nicolás de la Portilla con una Brigada á batir á las fuerzas acaudilladas por el General Ignacio Gutierrez y el Coronel José María Cobos, mientras salia otra Brigada al mando del General Angel Frias, contra el Coronel Luis G. Osollo que se hallaba en Tlaxcala.

Algunos de los capitulados que salieron de la Plaza y entregaron sus armas se fueron á reunir con el Coronel Osollo; éste se retiró de Tlaxcala, de donde tambien se retiraron y separaron el General Ignacio Gutierrez y el Coronel José María Cobos para operar por distintos rumbos.

CAPTURA DE D. JOAQUIN ORIHUELA Y SU FUSILAMIENTO.

El principal caudillo de la revolucion de Puebla, D. Joaquin Orihuela, así como D. Miguel Miramon, que se ocultaron y no firmaron la capitulacion, salió aquel de la ciudad, resuelto á reunirse con la primera fuerza que encontrara de sus correligionarios, pero no logró sus deseos porque la suerte le fué adversa, pues al pasar por las cercanías del Pueblo de Atlanyatepec lo aprendie-

ron, lo mismo que á dos personas y tres mozos que los acompañaban, las guerrillas de la Brigada del General Pueblita en la mañana del dia 8 del referido mes de Diciembre, y cuyo General continuó su camino con los presos hácia Piedras Negras, donde se propuso fusilarlos, previa informacion de identidad, que mandó la practicara el Coronel Gabriel María Islas; pero durante esta diligencia manifestaron que estaban comprendidos en la capitulacion de Puebla. En tal virtud mandó el General suspender la ejecucion, y al dia siguiente preguntó al gobierno si era cierto lo que decian los presos. El gobierno contestó diciendo: que si el prisionero Orihuela justificaba que estaba comprendido en la capitulacion de Puebla, y presentaba el salvo conducto del General en Gefe, ó del Comandante general, lo pusiera en poder de la autoridad militar de Orizaba para que lo enviara á Veracruz; pero que si no existia nada de lo que aseguraba el preso, se le juzgara con arreglo á Ordenanza. Por desgracia el desdichado Orihuela no habia firmado la capitulacion. En consecuencia, el General Pueblita, en cumplimiento de la órden expresa del General Tomás Moreno, lo mandó pasar por las armas en Chalchicomula, el 11 de Diciembre, tres dias despues de haber caido prisionero.

LOS PRONUNCIADOS GUTIERREZ, OSOLLO Y COBOS ATACAN Á ORIZABA Y SE RETIRAN.

Las fuerzas del General Ignacio Gutierrez y las de los Coroneles Luis G. Osollo y José María Cobos, se volvieron á reunir y se dirigieron á Huamantla con direccion á Orizaba, á su aproximacion se pusieron al frente de la ciudad con intencion de batirla y tomarla; en efecto, emprendieron el ataque; pero la guarnicion al mando del General D. Ignacio la Llave, hizo vigorosa resistencia; y los disidentes, viendo que seria necesario para apoderarse de la plaza, sufrieran grandes pérdidas, se retiraron y se dirigieron á Córdoba, donde no pudieron entrar, porque el General D. Mariano Morett se les acercó, los alcanzó en Coscomatepec, los derrotó, aunque no logró dispersarlos completamente.

Por la capitulacion de Puebla y por el desastre que sufrieron las referidas fuerzas atacadas por el General Morett como asimismo por la aproximacion á Cuernavaca del General D. Juan Alvarez, se retiró D. Juan Vicario con sus fuerzas que sitiaban á dicha poblacion.

SE LE PRONUNCIAN SUS FUERZAS AL GENERAL ROSAS LANDA, EN SAN LUIS POTOSÍ Á FAVOR DE LOS CONSERVADORES.

Habiendo llegado á San Luis Potosí el General D, Vicente Rosas Landa, con su brigada, de regreso de Monterey, despues de haber conseguido, que terminaran felizmente las diferencias entre los Gefes de la frontera D. Santiago Vidaurri y D. José de la Garza; se le pronunciaron las fuerzas el dia 10 de Diciembre en favor de los conservadores, y al tener noticia de la sublevacion se dirigió sin tardanza á los puntos ocupados por los sublevados, y estando á su presencia les dirigió la palabra con energía y en términos dignos, llamándolos al órden y á la obediencia del gobierno; pero fué inútil su esfuerzo, y confundida su voz con los gritos de *viva la religion*; á poco se vió reducido á prision lo mismo que varios de los oficiales que no quisieran adherirse al pronunciamiento. Horas

despues de hallarse preso, le mandó el General pronunciado Manuel María Calvo una comunicacion, en que le daba á conocer el objeto del movimiento, lo invitaba á que se adhiriera, que en caso de que aceptara le cederia el mando; y que aunque no le conviniera quedaba en entera libertad, lo mismo que sus oficiales, para que tomaran el camino que mejor les pareciera. El General Rosas Landa, no admitió la invitacion con bastante dignidad, y solo aceptó su libertad y la de sus oficiales, indicando que para salir de la ciudad, irian todos con sus espadas, equipajes y las cajas de los cuerpos que habian defeccionado. El General Calvo convino en todo, y aun mandó se entregaran mil cien pesos para auxilio de los oficiales y para socorros de la fuerza de cien soldados rifleros que se mantuvieron fieles al gobierno; por último, se les proporcionó los bagages correspondientes para equipaje de los oficiales y para las cajas de los cuerpos; se expidió el pasaporte respectivo con derrotero para Querétaro.

El General Echeagaray al tiempo de la defeccion de las tropas de la Brigada, logró ponerse á la cabeza del 4.° Cuerpo de Caballería, con el cual no le fué posible batir á los pronunciados, se salió de la ciudad y se fué rumbo á Querétaro.

AÑO DE 1857.

ACCION DE GUERRA EN TUNAS BLANCAS EN LA QUE PIERDE OSOLLO EL BRAZO DERECHO.

A los pocos dias de haber salido el General Rosas Landa de la ciudad de San Luis Potosí, se reunió con los pronunciados el Coronel Luis G. Osollo con una fuerza de doscientos hombres, con la cual no tuvieron mayor aumento, sino por el contrario un gravámen; pues ya se les habian agotado los recursos de numerario, por lo que se vieron obligados á imponer á los propietarios y comerciantes, un préstamo forzoso de ciento veinte mil pesos; pero aquella cantidad no podia durar mucho tiempo, como sucedió, y tuvieron la imperiosa necesidad el dia 1.° de Enero de 1857 de tomar á mano armada del Consulado Inglés la suma de doscientos cuarenta mil pesos, pertenecientes á varios par-